

Saludos, otra vez nos encontramos en las mismas páginas! Aquí, en la Gaceta de UBIK, vehículo de comunicación de ideas, se propaga, a partir de un punto focal, la ciencia ficción. Esta publicación ocasional se debe a un grupo de estudiantes que anegan de literatura de fantasía y ciencia ficción parte de sus horas libres, en mayor o menor grado.

En esta ocasión, no voy a describir lo que es UBIK, relatar el periplo imaginario de una idea, una palabra, o una hoja de papel. Mucho menos voy a intentar definir ciencia ficción, proeza digna de mejores tiempos y heroicas gestas, semillero origen de increíbles historias y más de una disputa. Trillado es intentarlo, o quizás fatigado para una mente enfebrecida por millares de horas ante inverosímiles, y otras no tanto, aventuras y paradojas argumentales del ser vivo (sea cual fuere su naturaleza) frente a la ciencia, o su objeto de existencia: el entorno omnipresente.

## Exilio

por Edmond Hamilton

«¿Por qué me gustaría no haber nacido de carne, fúcil, acuila, mortal? Si no lo hubiera hecho, en estos momentos no me sentiría desahogado por esa historia extraña e inusual que nunca podrá ser demostrada o refutada.»

«Pero los cuatro grandes escritores profesionales de historias fantásticas, y aseguro que la cuarta resultaría increíble. No obstante, conseguimos proporcionar durante el transcurso de toda la vida y de las bellotas que tenemos desde Madison Street, gacetas, su parte de nada, y luego Brassé meció una discusión sobre las probabilidades de los Doggers. Me

«... que los cuatro grandes escritores profesionales de historias fantásticas.»

«No pretendo hacer algo en París. He estado leyendo un artículo de más, y así siempre me vuelve extraño. Y me hace gracia la forma perfecta en que los cuatro parecían un grupo de personas normales y comunes.»

«¿Cómo es posible, eso es lo que es «normal»? ¿Cuánto nos esforzamos por actuar como buenos chicos normales y comunes?»

«Brassé me río, un poco molesto por la interrupción.»

«¿De qué está hablando?»

«De nosotros «normal». ¿Que maravillosa ilusión de existencia física y satisfactoria! Pero no nos sentimos satisfechos... según de nosotros. Por el contrario, estamos

Dado que no pienso hablar de UBIK, ni de la ciencia ficción, puntales necesarios y obligados de la presente publicación; he de remitirlos a la lectura del relato que honra nuestras páginas, verdadero representante de todo un cúmulo de ideas y depositario de parte del amplio y ambiguo concepto de Ciencia Ficción.

Punto aparte, como podrán meditar luego, en la tranquilidad inexistente de la vivencia diaria: un sueño de primate, algo prematuro, algo pesimista, quizás tenebrosamente lúgubre pero potencialmente posible, acecha furtivo, voraz, en alguna parte de nuestra identidad. Sin embargo, pienso que Quino sólo nos mostró al desafortunado primate futuro homínido que soñó la faceta oscura de nuestro comportamiento, pero la dualidad existe, y esperemos que haya muchísimos primates homínidos cuyos sueños deriven hacia costas más impolutas, alejadas de los tormentosos vórtices con olor a pólvora.

«... inmediatamente establecidos con la Tierra, y con todos sus trabajos, por así nos pareciera la vida creando un mundo imaginario tras otro.»

««Aseguro que el pequeño mundo de color a cambio de hacerlo no tiene nada que ver «ingrid Brassé, escritor.»»

««Claro que el «normal». Pero todos creamos nuestros mundos y nuestras historias antes de escribir una sola línea, ¿verdad? Incluso en nuestra infancia, ¿no? Por eso no nos encontramos a gusto aquí.»

««Los sentimientos nuestros hacia a gusto en algunos de los mundos entre los que estamos «ingrid Madison.»»

«Entonces, Brassé, el cuarto de grupo, participó en la conversación.»



Estaba sentado en silencio, como de costumbre, con la copa en la mano, meditando, en presencia eterna.

Era un día raro en muchos aspectos. No lo conocía muy bien, pero le agradaban y admiraban sus rasgos. Había escrito algunas maravillosas obras en presencia magnética, todas extraordinariamente elaboradas.

«Eso me suena a mí en una ocasión de él a Medson».

«¿Qué?», preguntó Medson.

«Lo que acabas de sugerir. Una vez escribí sobre un mundo magnético y luego fue que volé en él».

Medson se echó a reír.

«Espero que seas un lugar más habitable que los especulaciones paranoicas en las que yo pienso me parafra».

En embargo, Carok no sonó escueto.

«De haber estado que tendría que volar en él, lo habría creado muy pronto».

«Bueno, tras darme una mirada significativa al vaso vacío de Carok,

no has un guiño y a continuación podré con vos mismas».

«Cuéntame, Carok».

Carok continuó mirando abstraido su vaso vacío, mientras lo hacía girar entre los dedos al hablar. Se detuvo cada pocas palabras.

«Suavemente me acordé que me mudé junto a la gran central de energía. Pensé un lugar tranquilo, pero, en realidad, se estaba muy tranquilo en las afueras de la ciudad. Y yo necesitaba tranquilidad para escribir mi historia».

«Me puse a trabajar en una nueva serie que había comenzado, un grupo de relatos que iban a tener lugar en el mismo mundo magnético. Empecé por crear todos los aspectos físicos detallados de ese mundo, el cual fue el universo que tenía como fondo. Pasé todo el día concentrado en ello. Y cuando terminé, llegó en mi mente has ahí».

«Esa breve y extraña sensación me pareció una súbita creación. Me quedé allí, paralizado, al tiempo que me preguntaba si me estaba volviendo loco. Y es que fue la súbita convicción de que el mundo que yo había estado imaginando durante todo el día acababa de

crearse en una existencia física, en alguna parte».

«Por supuesto, decidí esa extraña idea, así de casual y me olvidé del tema. Pero al día siguiente volví a acordarme. Pasé la mayor parte del tiempo con la creación de los habitantes del mundo de mi historia. Los había imaginado fumando en el menor ducto, aunque no quise hacerlos demasiado inteligentes, debido a que eso acabaría los conflictos y la violencia que conformaban mi historia».

«Al final, había creado mi mundo magnético, un mundo en el que la gente estaba a medio confiar. Imaginé todos sus miedos y supersticiones. «¿Qué?», sus pensamientos y hábitos ocultos. Y sólo cuando acababa, aquel día volví a recordar de pronto en mi mente».

«Entonces sí que me acordé de cosas, pues sentí con más fuerza que la primera vez esa extraña convicción de que me acababa de haber creado en una realidad física. Sabía que era una locura al pensar algo así, en embargo, en mi mente había una certeza inerte. Yo podía desear esas ideas».

«Tras de recordar conmigo mismo para descartar mi propia convicción. Si



¿Imaginar un mundo y un universo, los hebre creado de verdad, cómo se hacen? Desde luego no en mi propio mundo. No puede haber dos universos... cada uno diferente por completo al otro.

«Pero ¿y si el mundo y el universo de mi imaginación hacen contacto a la realidad en otro mundo real? ¿Un mundo que se encuentra en una dimensión diferente a la nuestra que hubiera contenido nada más que algunos átomos, materia informe que no había adquirido forma hasta que, de alguna manera, me concentraba pensamientos los fueran tomar las formas que yo había creado?»

«Respondí con esa idea de la estrecha manera en que se aplican las leyes de la física a las cosas materiales. ¿Por qué las cosas que yo imaginaba no habían creadas a la realidad en ocasiones anteriores y esto había empezado a hacerlo ahora? Bueno, pero eso hacía una explicación plausible. Tenía cerca la gran central de energía. Alguna vez había corriente de energía irradiada de este universo en mi imaginación concentrada, como una larva superespecializada, hace un mundo real donde sucedió la misma historia y se había adoptado las formas que yo había...

«¿Ora yo así? No. Por supuesto que no, pero lo sé. Hay una gran diferencia entre el conocimiento y la creencia, como alguien dice. Todos los hombres saben que van a morir y ninguno lo cree. Pues conmigo ocurría lo mismo. Me daba cuenta de que no era posible que mi mundo imaginario hubiera alcanzado una forma. Solo en un mundo dimensional diferente, aunque, al mismo tiempo, yo tenía la estrecha convicción de que así era.

«Entonces se me ocurrió algo que me pareció divertido e interesante. ¿Y si me creaba a mí mismo en ese otro mundo? ¿Sería yo también real en él? Lo intenté. Me senté ante mi escritorio y me imaginé a mí mismo como uno de los millones de individuos de ese mundo de ficción, creé todo un tráfico familiar a nosotros real pero ni en aquel lugar ni en mente de él».

«Carlos, has una pausa. Todavía contemplaba el vaso vacío que agitaba lentamente entre sus dedos.

Maldición, volvió a continuar.

«Y, por supuesto, le despertaba allí, y una hermosa muchacha se inclinó sobre él, y preguntó: «¿Cómo estás?»

«No sucedió así. Nunca Carlos despertó. No sucedió así en absoluto. Me desperté en ese otro mundo, sí. Pero no fue como un despertar real. Simplemente, aparecí allí de repente.

«Según parece yo. Pero era el yo imaginado por mí para ese otro mundo. Se trataba de otro yo que siempre había vivido allí... qué me suena extraño antes que el Verbo, pero había creado todo.

«Y si otro yo era tan real en ese mundo imaginario creado por mí como lo había sido en el mío propio. Eso fue lo peor. Todo en ese mundo a modo virtual era tan real dentro de su realidad.

«Has una nueva pausa.

«Al principio, me resultó extraño. Carlos por las calles de escuelas, ciudades bíblicas, y más a los rostros de las personas con un interés nuevo de girar en sus ojos. «¿Yo es he imaginado a todos? Ninguno de vosotros sería nada que yo soy?»

«Sin embargo, no lo hice. No me habían creado. Para ellos, yo no era más que un hombre insignificante de su raza. ¿Cómo podían suponer que ellos, sus tradiciones y su historia, su mundo y su universo,



haber estado de ahí? o ser gracias a mi imaginación?

«Después que mi primera emoción cambió, no me gustó el lugar. Lo había creado demasiado bello. Las cosas vivientes y muertas que me habían parecido tan atractivas como material para una historia, eran feas y repulsivas al verme de primera mano. Sólo decidí volver a mi propio mundo».

«¿Y no pudo regresar? No hace ningún ruido. Fue la vaga sensación de que podría imaginarme de regreso a mi propio mundo como me había imaginado mi ida a ese otro. Pero no funcionó. La extraña fuerza que había provocado el milagro no funcionaba en la dirección contraria».

«Lo pasó bastante mal cuando me di cuenta de que estaba atrapado en ese mundo feo, suculto y bello. Al principio, pensé en matarme. Sin embargo, no lo hice. El hombre puede adaptarse a todo. Y yo me adapté lo mejor que pude al mundo creado por mí».

«¿Que hice ahí? Quiero decir, ¿qué era tu pasión? —preguntó Daniel».

«Carreras aéreas de hombres».

«No conocía las habilidades ni las debilidades del mundo que había



creado. Sólo tenía mi propia habilidad... la de contar historias».

«Empacé a correr».

«¿No quería decir que empezaste a escribir historias fantásticas?»

«Escribí con expresión amorosa».

«No fue más remedio. Era lo único que podía hacer. Escribí historias sobre mi propio mundo real. Para esa gente, me había escapé de una desoladora imaginación... y se fueron».

«Los echamos a volar. Pero Carlos permanecerá eternamente aquí».

«Maldon levó la bruma hasta el final».

«¿Y cómo conseguiste regresar al fin a casa desde ese otro mundo que habías creado?»

«Nunca regresé a casa —respondió Carlos con un profundo suspiro».

«¿Oh, vamos —protestó nuevamente Maldon—. Es obvio que regresaste en algún momento».

«Carlos, con la misma expresión amorosa, miró a Carlos mientras se ponía en pie para marcharse».

«No, nunca regresé a casa —mentó—. Todavía estoy aquí».

La Gaceta de UBIK  
Edición Noviembre 1991, No. 15



## ¡PARTICIPA!

### VII CONCURSO LITERARIO

Se encuentran abiertas las inscripciones para este VII concurso literario.

Todos los interesados podrán depositar sus relatos en los buzones de UBIK que se encuentran en: La sede de UBIK (Básico II, Tercer piso, Local 320, Oficina 326), La Coordinación de Actividades y Organizaciones Estudiantiles en la Mezzanina de la Casa del Estudiante y en la Sala de Lectura de Biología.

Bases: Tema libre, Extensión ilimitada, Letra legible o escrito a máquina, Firmar con seudónimo (incluir identificación en sobre aparte), indicar número telefónico de ser posible.

Premios:

1º 1000 Bs, placa y diploma.

2º Placa y diploma

3º y 4º diploma.

Menciones honoríficas si las hubiere.

Fecha límite de entrega de relatos: 29 de Noviembre de 1991.